

Argentina

# El Ejército Contra los Guerrilleros

(Le Monde, París)

to en agosto pasado, en Catamarca, donde 16 miembros del ERP que participaron en el ataque a un cuartel fueron fusilados ahí mismo, luego de rendirse.

Hay, por tanto, una escalada en la represión. Pero los argentinos estarían menos atentos al eco de los combates que se desarrollan en la zona geográfica y socialmente más marginada del país, que en el significado político del compromiso de los militantes en la lucha contra la guerrilla. El ejército no va a poner el dedo en el engranaje del ejercicio directo del poder, al menos por ahora.

Desalentado por el fracaso de fines de la década de los 60s y principios de los años 70s, que pusieron a la mayoría de

la población contra ella, no tiene deseos de participar en el poder. Todos los observadores han notado con qué moderación ha reaccionado el ejército ante el asesinato por el ERP, a fines de 1974, de diez oficiales, abatidos en represalia por la matanza de Catamarca. Si el ejército interviene en Tucumán, es que el tema de la lucha contra la "subversión armada" no es en este momento tan impopular en Argentina que el descrédito que cae generalmente sobre los ejecutores de la represión, recaiga, esta vez, sobre sus ejecutantes.

El gobierno ordena. El ejército obedecerá en el límite del mandato que le ha confiado el poder civil. ¿Está de nuevo todo en orden en este país que no ha

conocido la verdadera paz interior desde hace veinte años? Suponerlo sería hacer poco caso de los atentados, de los fusilamientos y de los secuestros que se producen diariamente y que han causado ya más de 200 muertes desde la desampliación, el 10. de julio pasado, del general Perón. Ahora bien, estas violencias no son solamente contrarias a una tesis castro oficial, la parte visible de un enfrentamiento subterráneo entre grupos aislados de extremistas de derecha y de extremistas de izquierda. Proviene, en su mayoría, del compromiso de una parte del aparato del Estado en una lucha clandestina contra el ala izquierdista del peronismo político y sindical.

¿Querella de familia, en la que el ejército, ampliamente antiperonista no se interesa? Muchos oficiales están preocupados por la imagen casi caricaturesca que la siniestra Alianza Anticomunista Argentina (A. A. A.) y los que la apoyan, o al menos la toleran, en los medios gubernamentales, dan de su país al extranjero.

EL DIA

## Virtual Derrumbe de la Política Económica del Gobierno Argentino

Se Retiran los Empresarios, Después de que la CGT Abandonó el Organismo Paritario

Síntesis de Gerónimo RAGAZZI

BUENOS AIRES, 8 de marzo. — La política de concertación entre el empresariado y la dirección sindical, pilar fundamental del gobierno de Isabel Martínez, se quebró virtualmente hoy al retirarse la Confederación General Económica (CGE) del organismo responsable de la planificación paritaria de precios y salarios.

La CGE decidió abandonar la Comisión Nacional de Precios, Ingresos y Nivel de Vida (CONAPRIN) una semana des-

pués de que los dirigentes de la Confederación General del Trabajo (CGT) asumieran idéntica actitud. La CGE adoptó tal resolución como protesta por la congelación de precios, y en indirecta respuesta al alejamiento de la CGT, que se produjo a su vez como protesta por un reciente aumento de precios decidido antes de que fuera aprobado un incremento salarial.

La CONAPRIN, encabezada por el secretario de Comercio José Alloati, decretó la congelación de precios simultánea-

mente con un aumento gene-

ral "provisorio" de salarios, creando malestar en las dos centrales que acompañaban al gobierno y constituían con él la CONAPRIN, base "operativa" del denominado "Pacto" o "Acuerdo Social".

En los medios políticos y económicos, así como en los sindicales, se estima que la drástica medida adoptada por la CGE se suma a la conflictiva "inestabilidad" que preocupa a la opinión pública, en el marco de una compleja crisis de amplio espectro en el país.

Con el distanciamiento de la CGT y la CGE, la política económica del país ha perdido parcialmente sus puntos de apoyo. Y mientras el gobierno se debilita como resultado del retiro de tales respaldos— a

lo menos en el campo económico—, por otro lado empresarios y sindicalistas se rebaten mutuamente sus argumentos, dejando al descubierto la posibilidad de un definitivo fracaso de la política de "Pacto Social".

ESTADOS UNIDOS RECLAMA GARANTIAS

Entre tanto, un gran despliegue policial se apresta a recibir al subsecretario de Estado norteamericano William Rogers, que es esperado el lunes en esta capital.

La llegada del funcionario estadounidense ha provocado que se tomen extremas medidas de seguridad en torno a su estadía. Pero a pesar de que se ha mantenido en absoluto secreto la agenda de actividades que desarrollará el diplomático, ha trascendido que Rogers se entrevistará con la presidente Martínez y el canciller Vignes.

Por su parte, la agencia AP afirma que entre los temas que han de tratar los representantes de Argentina y los Estados Unidos, figuran asuntos relacionados a los problemas de seguridad que preocupan a EU, sobre todo después de la muerte en Córdoba del cónsul John Patrick Egan. (Fuentes: PL, IPS y AP).